

RICARDO LAGOS, ministro de Educación

"¡MAS SERIEDAD, SEÑORES!"

por Marcia Scantlebury

Obtuvo el primer lugar entre los consultados por la última encuesta CEP-Adimark, sobre a quién darían su voto de haber hoy en Chile una nueva elección, excluyendo al actual presidente, Patricio Aylwin. El ministro asegura que lo que hace en este momento es abordar con seriedad los temas de su cartera. A su juicio una posible candidatura presidencial tendrá que definirse en otro momento. ¿Cuándo? "En el '93 por ejemplo".

Se ve feliz el ministro. Lleno de energía y empuje. Pareciera estar convencido de que en su cartera hay mucho por hacer y que todo se hará. Viajó a España invitado por la Universidad Hispanoamericana Santa María de la Rábida para inaugurar su escuela de verano. Entre otros, fue recibido en gloria y majestad por el Presidente español, Felipe González —con quien se lo compara a menudo—, y por los ministros de Educación, Cultura y Defensa.

Se entrevistó con las autoridades de la Comisión de 500 años, de las cuales logró apoyo para convertir la estación Mapocho en un gran centro cultural y con rectores de importantes universidades. Uno de los varios acuerdos conseguidos por el funcionario permitirá al sector educacional chileno acceder a donaciones generadas por particulares e instituciones españolas. Por este concepto se espera captar cerca de dos millones de dólares.

A pesar de su insistencia en mantener un bajo perfil y no traspasar con sus declaraciones públicas las fronteras de lo educacional y cultural, Lagos siempre es noticia. A pocos días de pisar tierra chilena se ha visto envuelto en una ácida controversia con el ex titular de educación del régimen militar, René Salamé. El tema: ¿Quién instrumentalizó o desea instrumentalizar la educación chilena? Luego, el polémico

co dirigente del PPD acusó a Renovación Nacional y a la UDI de no cumplir las promesas incluidas en el programa de Hernán Büchi de elegir democráticamente a los alcaldes. Y en la primera entrevista “in extenso” concedida a *Caras* después de su llegada, el ministro vuelve a emplazar a estos sectores: “Recuerdo que hace un año estábamos aprobando unas reformas constitucionales que eran el primer paso para las que íbamos a aprobar después. ¿Por qué no nos ponemos serios, señores?”

—*Yo quiero que me hable de la cultura. Se dice que la secretaría general de Gobierno se iba a encargar de esto, pero que después el ministerio de Educación se tomó la cultura...*

—Históricamente el ministerio de Educación ha estado vinculado a la cultura. Porque este concepto encierra muchas otras cosas. Cultura es creación de cultura. Esto parte por un sistema educacional que capte los jóvenes valores, los pueda proyectar y alentarlos.

“Además está el tema de cómo se organiza la cultura. A través de un ministerio, de una comisión de cultura o del mercado, para los que creen en el mercado...”

“Tercero está el financiamiento. Cuarto, dónde se procesan las demandas corporativas de los que hacen cultura, cuáles son sus posibilidades de previsión, salud... En quinto lugar está el tema de la difusión. Y sólo este

último aspecto tiene que ver en cierto modo con las tareas de comunicaciones y cultura de la secretaría general”.

—*Y respecto al dinero, ¿hay dinero?*

—Tenemos que ser capaces de compatibilizar el financiamiento público con lo que proviene de recursos privados.

“En el proyecto de reforma tributaria presentamos una indicación en virtud de la cual el sector privado puede hacer aportes al mundo de la cultura, descontándolos de impuestos”.

—*¿Qué receptividad ha habido en ese sentido?*

—En eso estamos. A fin de año traeremos al museo de Bellas Artes una exposición de un impresionista suizo. Eso va a ser caro. Traslado, seguros, medidas especiales de seguridad... Ahora, será un hito importante. Está presupuestado que, sin contar con la normal afluencia de público, 50 u 80 mil estudiantes visiten la exposición.

“Esto se hará fundamentalmente con el esfuerzo del sector privado. La Compañía de Aceros del Pacífico y Cemento Polpaico tienen un vivo interés en participar”.

“NO HUBO LIBERTAD”

—*¿Le parece que en estos 16 años se produjo un cambio cultural impor-*

tante en Chile? ¿En qué consistió? ¿Necesitaría otros cambios la democracia?

—Lo que sucedió en estos 16 años que pasaron, fue que no existió la libertad que necesita la cultura para su creatividad y expansión. Porque el hombre no puede poner límites a su mente y durante el régimen autoritario hubo demasiados límites. Una parte muy importante de nuestros artistas se fueron al exilio. Otros se encontraron limitados en su capacidad de crear. Eso hizo surgir una cultura distinta. Y está aún por escribirse la parte de la historia de Chile que analice el significado de que un grupo tan importante de chilenos haya mirado a Chile desde fuera. Eso plasmará la cultura futura en el sentido de que es probable que ésta sea más cosmopolita, más internacional. Porque en la escritura, en la plástica, en el arte, en el teatro, la gente miró a Chile desde Caracas, desde Madrid, desde México, desde Nueva York, desde París, desde muchos lugares.

—*Entonces, ¿hoy qué?*

—Lo que viene es cómo se compatibilizan lo público y lo privado, estos dos mundos. Segundo, es necesario garantizar un sistema nacional de cultura al que todos tengan acceso. Y que posea el grado suficiente de autonomía del príncipe que detenta el poder, para crear adecuadamente. Creo que hay madurez para abordarlo y si

hacemos eso, daríamos un gran paso adelante.

BEMOLES DEL MERCADO

—¿Cuáles son los problemas más graves que encontró en el ministerio?

—Fuera de los amarres que todos conocen, en educación pre-básica hay una cobertura muy baja. De los niños entre cero y seis años, sólo un 22 por ciento tiene este tipo de educación. En ese porcentaje hay una gran heterogeneidad. Los que están en la junta de jardines infantiles —aproximadamente 60 mil niños— tienen un sistema educativo. Los 42 mil que están en los centros abiertos no tienen prácticamente ninguno. Aquí el desafío es aumentar cobertura y homogenizar la enseñanza.

“A nivel de enseñanza básica, el problema fundamental es la calidad. Las diferencias son muy grandes. Y esas diferencias son las que hacen que haya quienes pueden o no acceder a un futuro.

“En la educación media, el tema es aún mucho más de fondo. Esta prepara para los estudios superiores y a la universidad entra sólo un 25 por ciento de sus egresados. Por lo tanto hay un cincuenta por ciento de jóvenes que se preparan para la universidad y no llegan a ella. Tenemos que pensar que la enseñanza media va a terminar siendo mayoritariamente terminal. Y el pro-

Marcelo Acaosi



blema es cuál tiene que ser el contenido de esa enseñanza media. Este es el gran desafío”.

—¿No le parece que creció desmedidamente en Chile el mercado educacional?

—Hubo una expansión muy grande. En virtud de la libertad de enseñanza en Chile había un 15 por ciento de educación privada y un 85 por ciento de educación pública hacia el año '80. Cuando se estableció el sistema de subvención se determinó que se pagan tres mil cuatrocientos y tantos pesos por alumno, independientemente de que se trate de escuela pública o privada.

“Si multiplica esta cifra por cuarenta alumnos en una sala de clases, está hablando aproximadamente de 130 ó 140 mil pesos al mes. Si usted al profesor le paga 40 ó 50 mil pesos, no es un mal negocio”.

—¿Cuál fue el resultado?

—Que se produjo efectivamente un cambio en los grandes números y hoy usted tiene un 65 por ciento de educación, llamémosla municipal o pública y un 35 por ciento privada. Entonces de un 15 se saltó a un 35 y ese 20 por ciento de crecimiento no se hizo al estilo de la inmensa mayoría de los colegios privados que existían antes y que eran fundamentalmente colegio de inspiración religiosa. Se realizó a través de sostenedores privados que colaboran con la función educacional pero en función de un afán legítimo de lucro y de mercado.

—¿Y esto no tiene sus bemoles?



“Es importante que el país perciba quiénes son los que quieren determinadas reformas y quiénes no las quieren. Y si bien no me cabe duda de que las cosas van a cambiar, es bueno que en este baile de máscaras, las máscaras queden claras”.

—Evidente. Porque ¿cómo se puede resolver por la vía del mercado cuando se está tratando con educación? Si uno se compra un par de zapatos y le salen malos, la próxima vez los compra en otra tienda. Pero usted no puede decir que a sus próximos niñitos los va a educar en otro colegio si éste le salió malo. Por eso el punto es difícil.

—¿Podría referirse a las remuneraciones de los profesores chilenos?

—Un tema muy complejo. En

marzo, cuando llegamos al ministerio, le solicitamos a todos los que reciben subvención que nos proporcionaran la nómina de sus planillas de sueldo. Nos encontramos con que en una comuna del sur de Chile hay profesores que ganan 473 pesos la hora.

“Y yo diría que la media del sueldo de un profesor en este instante es de entre 50 y 60 mil pesos”.

—Considerando la importancia de la función docente, ¿no le parece bají-

simo el sueldo promedio?

—Lo que ocurre es que la disminución de los recursos hacia educación en estos 16 años fue muy grande. Antes se destinaba aproximadamente un 4,5 por ciento del producto nacional a educación. Hoy día se destina el 2,7. La caída fue muy drástica.

—Hay quienes desearían reeditar la figura del ministro de Educación más fuerte y centralizadora que la establecida por la legislación actual con

la municipalización. ¿Estaría por eso?

—Hay mucha gente que me dice ‘yo quiero que me trasladen de escuela’ y yo le respondo que eso depende del alcalde respectivo. Antes en el ministerio había cien mil funcionarios y hoy hay sólo tres mil. Porque los profesores no dependen del ministerio de Educación.

“Creo que lo importante es que haya una cierta descentralización. Que no sea importante para el profesor que el ministro de Educación le firme el decreto de nombramiento. Pero sí que se preocupe de que haya un estatuto docente que garantice al profesor estabilidad en el cargo. Que a éste se acceda por concurso público y una vez que se gane, el profesor sea titular de ese cargo y no pueda ser despedido por voluntad del alcalde o de cualquier otro funcionario.

“Que haya un sistema nacional de remuneraciones de manera que el profesor tenga un esquema similar a lo largo del país. Y que sus años de servicio o tareas de perfeccionamiento docente le sean reconocidas también en su salario. Si éstos son los principios básicos, habrá una carrera docente clara y a mí me parece que la dependencia administrativa pasará a ser secundaria”.

HABLANDO DE POLITICA

la dictadura. Porque como estuvieron cómodos con ella durante 16 años, aquello que es reminiscencia de ésta no tiene por qué incomodarlos. A mí me tiene incómodo porque nunca me acostumbré a la dictadura, la combatí.

—Pero sin ellos no hay quorum para hacer los cambios que usted solicita...

—Bueno, pero yo creo que es muy importante hacer claridad ante la opinión pública. Que el país perciba quiénes son los que quieren determinadas reformas y quiénes no las quieren. Que la gente se dé cuenta de quiénes son los que quieren que sigan los mismos alcaldes que dejó de herencia Augusto Pinochet. Y si bien no me cabe duda de que las cosas van a cambiar, es bueno que en este baile de máscaras, las máscaras queden claras.

—¿Usted está consciente de que para la oposición sigue siendo el niño terrible capaz incluso de resucitar la ENU?

—A la gente le gusta construirse sus propios esquemas. Hemos tenido un enorme grado de apertura buscando un consenso que refleje a los más amplios sectores. Esto no se dio nunca en el gobierno pasado. Y por eso cuando algunas personas manifiestan estos temores, a mí me da risa porque saben que están diciendo una mentira.

“Nosotros recibimos un sistema educacional en donde se quiso imponer por la fuerza un esquema tremendamente ideologizado y fracasado.



HABLANDO DE POLITICA

—¿Qué me dice de las reacciones que suscitaron en la oposición sus palabras sobre la necesidad de elegir democráticamente a los alcaldes?

—En la campaña, hace menos de ocho meses, todos eran partidarios de que los alcaldes se eligieran. Ahora están diciendo que hay que esperar hasta el '94. Lo encuentro tremendamente pintoresco. Por eso le dije a esta gente que fuese consecuente con lo que dijo. Yo estoy absolutamente de acuerdo en que la constitución debe ser estable. Pero la constitución elegida democráticamente, no la actual que nos ha sido impuesta. En consecuencia hay un conjunto muy importante de reformas constitucionales que hacer y hay instituciones que no son lo suficientemente democráticas. Me parece que respecto del tema municipal, cuanto antes elijan los ciudadanos a sus regidores y alcaldes, tanto mejor.

—¿Cuáles le parecen las reformas más urgentes?

—La del consejo de seguridad nacional, la del tribunal constitucional y los mecanismos de elección de diputados y senadores. No es justo que el 66 por ciento elija a un senador y el 34 por ciento elija a otro senador u otro diputado. Estos son temas sobre los cuales había un alto grado de consenso entre la Concertación y Renovación Nacional.

—¿Y usted cree que Renovación refrescará la memoria como usted le pide?

—Yo creo que muchos están muy cómodos con este sistema heredado de

educacional en donde se quiso imponer por la fuerza un esquema tremendamente ideologizado y fracasado. Ahora lo que estamos buscando es de nuevo un sistema nacional. Por eso yo digo que éste es un chiste sin ninguna importancia.

—“Tengo todas las citas de Augusto Pinochet y cuando me parezca adecuado, las voy a decir. Lo que él ha dicho sobre la educación o cuando a una periodista le dijo: ‘señorita, yo entiendo de historia y el fin de semana me llevé los programas de historia y con mi puño y letra le señalé al ministro cómo había que enseñar esta materia’. Augusto Pinochet de su puño y letra dice cómo hay que enseñar historia. Ningún presidente en Chile elegido democráticamente jamás ha usado una cosa así.”

—¿En que terminará, a su juicio, la definición que aún está pendiente de la relación PS-PPD, en la que indudablemente usted juega un rol determinante?

—Yo creo que la unidad socialista ha permitido que el socialismo emerja como una fuerza mayoritaria de la izquierda en Chile. Al mismo tiempo el PPD, un partido de tipo programático que no tiene un esquema ideológico, se adelantó un poquito a los tiempos. Y ha logrado capturar a un porcentaje muy importante de la ciudadanía chilena. Ambas visiones apuntan a un gran proyecto que tiene un sentido nacional y que quiere producir ciertos cambios y mayor justicia social en el país. Por lo tanto una tarea de complementariedad de ambos está a la orden del día.

—Pero ¿usted está conforme con esta especie de doble militancia PPD-



“Nosotros recibimos un sistema educacional en donde se quiso imponer por la fuerza un esquema tremendamente ideologizado y fracasado”.

PS que se está dando en la práctica?

—Más que doble militancia lo que ocurre es que dentro de ciertas áreas el mundo socialista cumple un rol y dentro de otras, lo cumple el PPD. En tanto definimos un proyecto común, yo creo que lo que hay es el compromiso con un mismo proyecto, que es lo fundamental.

—Sin embargo, los militantes que dan legalmente inscritos en uno de los dos y la otra inscripción aparece como “de segunda”. ¿Usted de cuál de las dos militancias se siente más próximo?

—Yo soy dirigente nacional del PPD y estoy inscrito legalmente allí.

—¿Hay presos políticos en Chile?

—Hay personas que han cometido delitos y esos delitos se han cometido en función de una cierta situación política del país y por ideas políticas.

—Funcionarios de gobierno han diferenciado entre presos de conciencia y de sangre, señalando que los que permanecen en las cárceles pertenecerían a esta segunda categoría y que por lo tanto no serían políticos. ¿Usted que opina?

—El problema es que si aceptamos esa definición, a mí me gustaría que todos los que han cometido delitos de

sangre estuvieran presos. Y no conozco a nadie que haya torturado que esté preso, no conozco a nadie que haya degollado que esté preso. Y en este país hubo torturados y degollados. Entonces existe un doble standard.

—La última encuesta CEP-Adimark lo consigna a usted como el más presidenciable de los presidenciables. ¿Será candidato?

—Se habrá dado cuenta por esta entrevista de que estoy tratando de abordar con seriedad los temas educacionales. Eso es lo importante y lo que el país espera. Las demás son cosas que tienen que definirse en otro momento. Estas encuestas reflejan de alguna manera las cosas que se hicieron antes para enfrentar a la dictadura, para establecer un sistema más amplio en el país, etcétera.

—Entonces por el momento usted mantiene un bajo perfil y habla fundamentalmente de educación...

—Llegado el momento daré mi opinión sobre la lucha interna en el partido socialista, pero por ahora no estoy en eso.

—Insisto, ¿va a ser candidato o no va a ser candidato?

—¿Cuándo decide esas cosas usted? El '93 las decide... ■